

Sobre la desilusión

Mi enemigo mortal
Willa Cather
Alba. 128 págs.

Willa Cather (1876-1947) fue una de las escritoras norteamericanas más destacadas de las primeras décadas del siglo XX, autora de obras tan destacadas como *Mi Antioña*, *Pioneros* y *Uno de los nuestros*. La novela breve *Mi enemigo mortal* se publicó originariamente en 1926. Cuenta una historia sobre la desilusión. Myra es una joven huérfana que renuncia a la fortuna de su tío para casarse con el hombre al que ama (su tío no quiere que ella se case con ese hombre). Tras una época en la que el matrimonio lleva una vida de lujo y diversión, llega la pobreza y la enfermedad. Entonces Myra se arrepiente de haber renunciado a la herencia de su tío. Poco antes de morir, pronuncia un juicio terrible sobre su propia naturaleza: cree que ésta se ha vuelto contra sí misma, convirtiéndose en su enemigo mortal.



Zweig en Brasil

Brasil, país de futuro
Stefan Zweig
Capitán Swing. 272 págs.

Stefan Zweig (1881-1942) fue un escritor prolífico y de éxito. Tanto sus novelas y cuentos como sus biografías y ensayos son excelentes: intensas y bellas, sus obras atrapan de principio a fin y provocan mucho deleite. El escritor austriaco abandonó Europa al inicio de la segunda guerra mundial y estableció su residencia en Brasil. El país sudamericano le parecía un modelo de nación que respeta la libertad individual y cuyo fundamento de existencia es la construcción pacífica. Veía en Brasil una esperanza para un porvenir mejor, frente al desgarro de la guerra. *Brasil, país de futuro* es un libro de divulgación, en el que Zweig ofrece información sobre la historia, la economía y la cultura brasileñas, así como descripciones de algunos lugares del territorio brasileño, elogiando su multiplicidad y su hermosura.



Narrativa varia

Entre los últimos volúmenes que integran la Biblioteca Castro se encuentran obras de Azorín, Ramón Gómez de la Serna y Emilia Pardo Bazán

Azorín (José Martínez Ruiz, 1873-1967) ha pasado a formar parte de la Biblioteca Castro a través de dos volúmenes que reúnen su producción novelística: quince novelas y un ensayo novelesco. El escritor alicantino, autor de una obra literaria amplia y variada, fue un renovador de la novela. Se alejó del realismo y construyó una novela fragmentaria, sin apenas argumento, con gran contenido metaliterario y dando preferencia a la presentación de la conciencia individual y a la sugestión.

Azorín se estrenó como novelista con *Diario de un enfermo*, obra cargada de angustia y pesimismo, que refleja la crisis personal en la que se encontraba el autor cuando la escribió. Dicha crisis también tiene su reflejo en la trilogía formada por *La voluntad*, *Antonio Azorín* y *Las confesiones de un pequeño filósofo*, protagonizadas por un intelectual que, tras reflexionar sobre su fracaso vital, se convierte en un escéptico que evoca parte de su pasado.

El ensayo novelesco *El licenciado Vidriera* es una reescritura de la novela ejemplar cervantina del mismo título. Por su parte, *Don Juan* y *Doña Inés* parten de dos personajes literarios para transformarse en otros que no tienen que ver con los originales.

La experimentación de Azorín aumenta en *Félix Vargas*, *Superrealismo* y *Pueblo*. Félix Vargas muestra el mundo interior de un escritor durante el proceso de escritura de una novela y Superrealismo presta atención a la conciencia de un escritor durante la gestación de una futura obra. En *Pueblo* el protagonista es colectivo: se muestra a una humanidad que sufre.

El escritor, *El enfermo*, *Caprichos* y *La isla sin aurora* son, con una depuración de la original concepción novelesca de Azorín, reflexiones sobre la creación literaria.

Las dos últimas novelas del escritor nacido en Monóvar tratan sobre un personaje femenino cuyo precedente está en *Doña Inés*: *María Fontán* muestra

José Martínez Ruiz, 'Azorín'



Ramón Gómez de la Serna



Emilia Pardo Bazán

Azorín se alejó del realismo y construyó una novela fragmentaria, sin apenas argumento, con gran contenido metaliterario

De Emilia Pardo Bazán (1851-1921), continuando con la publicación de sus *Obras completas*, de las que habían aparecido diez volúmenes, se han publicado dos nuevos tomos: agrupan los cuentos que la autora gallega no incluyó, por diversas razones, en los 15 libros de cuentos que publicó. Se trata de 233 narraciones, la mayoría de las cuales se publicaron originariamente en periódicos y revistas (la dispersión de estos cuentos es muy grande porque la escritora gallega colaboró en muchas publicaciones periódicas, la mayor parte españolas, pero también algunas extranjeras). La labor de rescate de dichos cuentos dispersos no ha terminado: tras la publicación de estos dos tomos, siguen apareciendo otros.

Igual los cuentos que la autora publicó en libro, tienen una gran variedad temática, tonal y estilística, y su calidad no es inferior que la de aquéllos. Son cuentos breves (tienen una extensión media de cuatro páginas), que abarcan toda la amplia carrera literaria de la escritora coruñesa. De sus narraciones primeras, la más temprana que se incluye es *Un matrimonio del siglo XIX*, publicado cuando la autora tenía catorce años.

Con la publicación de los volúmenes citados de Azorín, Ramón Gómez de la Serna y Emilia Pardo Bazán, la Fundación José Antonio de Castro, a través de la Biblioteca Castro, continúa con la espléndida labor que desarrolla desde 1993: publicar en ediciones muy cuidadas la obra completa de los autores clásicos de la literatura española.

Roberto Ruiz de Huidobro

Ramón Gómez de la Serna renovó los géneros establecidos y creó otros nuevos, entre los que destaca la greguería

un mundo en el que predominan el amor y los buenos sentimientos, y *Salvadora de Olbenase* centra en una viuda que alcanza una vida serena.

Otro autor que ha pasado a formar parte de la Biblioteca Castro es Ramón Gómez de la Serna (1888-1963): en su caso, con un primer volumen (hay dos proyectados, con una selección de sus obras más destacadas) que agrupa *El Rastro*, *El arco*, *Greguerías nuevas*, *Senos*, *Inter-*

pretación del tango y *Explicación de Buenos Aires*.

Escritor prolífico e insólito, con un gran impulso creador y una imaginación desbordante, fue el principal representante de la modernidad en la España de las primeras décadas del siglo XX. Referente innovador para sus coetáneos, ejerció una gran influencia en la literatura de su época. Renovó los géneros establecidos y creó otros nuevos, entre los que destaca la greguería.

La greguería es una descripción singular y condensada, a través de metáforas sorprendentes, de fenómenos y de relaciones entre cosas, cuya finalidad es, según expresó el autor madrileño, "capturar lo pasajero".

Dio preferencia al aspecto lúdico de la literatura, uniendo el arte a la diversión, por lo que en su obra literaria hay una gran presencia del humor. Una muestra de ello son éstas greguerías: "En las máquinas de escribir el alfabeto baila la jota"; "Las alas de las palomas cantan al volar"; "La escoba baila el vals de la mañana"; "El tapón del champán es una bala fracasada"; "El arco iris es la bandera internacional".